

NO PODEMOS CALLAR

Catolicismo, espacio público y oposición política,
Chile, 1975-1981

Martín Bernales Odino
Marcos Fernández Labbé
Editores

NO PODEMOS CALLAR

Catolicismo, espacio público y oposición política. Chile 1975-1981

Martín Bernales Odino
Marcos Fernández Labbé
Editores

Este libro es producto del Fondecyt Regular 1170613, "Catolicismo y política.
Vocabulario conceptual, opinión pública y acción política desde una perspectiva comparada".

Ediciones Universidad Alberto Hurtado
Alameda 1869 · Santiago de Chile
mgarciam@uahurtado.cl · 56-228897726
www.uahurtado.cl

Impreso en Santiago de Chile por C y C impresores
Primera edición: noviembre 2020

Los libros de Ediciones UAH poseen tres instancias de evaluación: comité científico
de la colección, comité editorial multidisciplinario y sistema de referato ciego.
Este libro fue sometido a las tres instancias de evaluación.

ISBN libro impreso: 978-956-357-277-3
ISBN libro digital: 978-956-357-278-0

Coordinador colección Historia
Daniel Palma Alvarado

Dirección editorial
Alejandra Stevenson Valdés

Editora ejecutiva
Beatriz García-Huidobro

Diseño de la colección y portada
Francisca Toral

Diagramación interior
Alejandra Norambuena

Imagen de portada: Manifestación de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos en la Plaza de Armas. Esta fotografía forma parte del Archivo Iconográfico de la Vicaría de la Solidaridad y es propiedad de la Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad. Se agradece el permiso de uso.

Con las debidas licencias. Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamos públicos.

ÍNDICE

PREFACIO

9

INTRODUCCIÓN

11

SELECCIÓN DE ARTÍCULOS

No Podemos Callar

85

PREFACIO

El presente libro es el resultado del trabajo de investigación realizado durante el año 2019 por el grupo de estudios “Intervenciones Político-Religiosas en Dictadura” de la Universidad Alberto Hurtado. Durante ese año, dicho grupo estuvo conformado por Enrique Rajevic, Boris Hau, Marcos Fernández, Soledad Del Villar, Jorge Costadoat s.j. y Martín Bernales. Contó, además, con el indispensable trabajo de Ignacio Rojas como ayudante de investigación, y de Kazandra Serey, quien transcribió minuciosamente los textos seleccionados.

Para realizar la selección que se presenta en este volumen, se realizaron reuniones mensuales que permitieron la lectura y el análisis interdisciplinario de cada uno de los artículos que compusieron la revista *No Podemos Callar*. La presente selección es, en consecuencia, el resultado de un proceso de deliberación llevado a cabo durante esas sesiones periódicas.

El aparato crítico contenido en las notas que conforman el presente volumen fue posible gracias al paciente trabajo de investigación de Enrique Rajevic y Boris Hau respecto de los aspectos jurídicos y judiciales; de Jorge Costadoat en lo referido a las notas con contenido teológico; y del trabajo mancomunado de Ignacio Rojas, Marcos Fernández y Martín Bernales respecto del resto de las notas.

Martín Bernales Odino y Marcos Fernández Labbé tuvieron a su cargo la labor de coordinación del grupo de investigación así como la edición de todos los materiales recuperados y producidos durante el trabajo de investigación, junto con la redacción del capítulo introductorio al presente volumen.

El grupo de estudios “Intervenciones Político-Religiosas en Dictadura” quiere agradecer el apoyo recibido por el Centro de Investigaciones Sociales y Culturales (Cisoc), la Facultad de Filosofía y Humanidades, y la rectoría de la Universidad Alberto Hurtado. A través de distintas personas, estas instituciones entregaron las condiciones materiales y académicas necesarias para llevar a cabo la presente investigación.

INTRODUCCIÓN

Intervenciones católicas en el ámbito público-político: Chile en la segunda mitad del siglo XX

Como ha expuesto con sintética claridad la historiadora Sol Serrano, muy probablemente los conflictos producidos en el último tercio del siglo XIX entre el Estado y la Iglesia católica en Chile —bajo la seña del avance del laicismo y la restricción de los ámbitos de influencia de la institución católica— lo que provocaron fue que el catolicismo encontrase en la animación y ampliación del espacio público¹ un campo de desenvolvimiento especialmente productivo y determinante tanto para dicho espacio público, como para las dinámicas de desenvolvimiento del campo eclesiástico como tal. Es decir, fue en el terreno de la intervención pública dónde el catolicismo chileno maduró una serie de plataformas y agentes de opinión que una y otra vez se volvieron eficientes vectores de movilización política, debate intelectual y orientación ético-política para los millones de ciudadanas y ciudadanos que se identificaban con las creencias representadas institucionalmente

¹ Sol Serrano, “Espacio público y espacio religioso en Chile republicano”, en *Teología y Vida* 44/2-3 (2003). Siguiendo de cerca a Jürgen Habermas, en esta introducción entenderemos por espacio público aquella esfera social donde los individuos interactúan como ciudadanos que deliberan (cooperativamente) para intentar llegar a un acuerdo. Un dominio en que se entregan y reciben razones; un ámbito donde dichas razones son debatidas racionalmente, con mayor o menor exhaustividad, para en algún momento ser aceptadas o rechazadas; un dominio, en fin, donde se actúa como si la única fuerza fuese la de la coerción de una deliberación racional. Si bien este concepto es utilizado a lo largo de toda su obra, en lo que refiere a la cuestión de la religión, véase especialmente Habermas, *Entre naturalismo y religión*, Barcelona: Paidós, 2006, pp. 19-30, 121-155.

por la Iglesia católica. En ese sentido, desde muy temprano en el periodo que aquí interesa analizar el protagonismo de sacerdotes, religiosos y religiosas en el campo público y político fue una constante antes que una excepción, y la contrariedad que ello producía en el resto de los agentes políticos fue a su vez reiterada.

Para las izquierdas y las derechas del siglo XX, para los gobiernos y las oposiciones, muchas veces la vocería católica, el juicio del Episcopado, la irrupción de los y las cristianas de base, el clericalismo rampante, su anverso del anti-clericalismo de batalla, todas fueron manifestaciones incómodas de un protagonismo político de inspiración religiosa —específicamente católico— que obliga a considerar a los agentes católicos como actores activos y muchas veces resolutivos en el universo de las relaciones y contextos político-sociales del siglo XX chileno. Para ilustrar ello —y de algún modo como intento de encuadrar en un campo más amplio el pensamiento y acción reflejado en el boletín clandestino *No Podemos Callar* y su continuidad en *Policarpo*— es posible tematizar con algo de detalle la experiencia de politización católica que representó Cristianos por el Socialismo, ya que ahí se verificó el encuentro directo y sin mediaciones entre agentes católicos y la acción política contingente; y su resultado subrayó el grado de conflictividad interna que la toma de posición política generaba al interior del mundo eclesial.

Con mucha claridad a lo largo de toda la década de 1960 se produjeron a nivel global y regional una serie de iniciativas de aproximación entre el catolicismo y el marxismo, bajo la figura tanto de debates intelectuales —epitomizados por la actitud del filósofo marxista convertido al catolicismo Roger Garaudy, así como por la disposición de diálogo manifestada por el teólogo alemán Karl Rahner— como de la visibilización de coincidencias prácticas en la acción política organizada². En lo que aquí interesa, la cercanía

² Álvarez E., Daniel, “Cristianismo y marxismo: ¿un diálogo de otro tiempo?”, en HAOL, 18, 2009, pp. 161-177; Raimundo Barros, “Diálogos entre marxistas y católicos”, RM, 148, mayo 1966, pp. 180-186; Manuel Ossa, “Cristianos y marxistas marchan juntos”, RM, 161,

manifiesta entre algunos segmentos del catolicismo chileno y el marxismo se tradujo en la realización de debates e intercambios político-intelectuales en el ámbito público, así como en la temprana articulación de organizaciones políticas constituidas por cristianos y cristianas de izquierda. Sobre lo primero, es importante recordar aquí que —de modo general y conclusivo— las instancias de “diálogo cristiano-marxista” que se verificaron en el país dejan al menos dos puntos fuertes para considerar: fueron las y los católicos quienes buscaron aproximarse al marxismo como herramienta de pensamiento y acción política, y no así las y los marxistas, por lo que muy bien podría catalogarse al “diálogo” como una actitud más bien unilateral, en términos de que en el registro del proceso no se evidencian movimientos en la dirección “marxismo-cristianismo”, como sí son muy claros los de orientación contraria. Y por ello, el segundo punto dice relación con la persistencia al interior de ambos campos de la ecuación de muy arraigadas creencias de antagonismo, que una y otra vez obstaculizaron el ejercicio efectivo del mentado “diálogo”. Por un lado, en el campo del marxismo la percepción de que los intentos de aproximación del catolicismo eran solo una estrategia de sobrevivencia, en el fondo oportunista, estuvo siempre presente, erosionando por ello la posibilidad de la mutua confianza en la honestidad de los argumentos. De modo complementario, en términos filosóficos la crítica de la religión fue una baza de cuestionamiento persistente, en términos tanto de la oposición entre las distintas corrientes del marxismo a la posibilidad de la religión como un factor no-alienante y meramente superestructural, como a su validez como humanismo en tanto la vocación universalista del cristianismo atentaba contra convicciones estratégicas del materialismo y de la acción política orientada por la lucha de clases³.

agosto 1967, pp. 368-370; Arturo Gaete, “El largo camino del diálogo cristiano-marxista”, RM, 169, junio 1968, pp. 209-219; Raimundo Barros, “Del anatema al diálogo”, RM, 169, junio 1968, pp. 244-246.

³ Hugo Cancino, “Los Cristianos Revolucionarios en América Latina. En la senda de Camilo Torres: el caso chileno, 1966-1970”, en *Sociedad y Discurso*, 24, Universidad de Aalborg,

De forma anversa, en el campo católico la fortaleza del anti-comunismo fue determinante, en tanto que a lo largo de todo el periodo la sindicación del comunismo (o el marxismo) como el antagonista predilecto fue un factor de movilización y cohesión⁴. En el periodo que aquí se revisa, las declaraciones episcopales en contra del comunismo —que en el caso de Chile, a diferencia de otras realidades regionales, no era una fuerza artificialmente construida y fantasmática, sino que un conjunto de movimientos y partidos, una sensibilidad, una cultura política, un sinnúmero de organizaciones y una posición estratégica en el espacio político que se volvería mayoría con el triunfo de la Unidad Popular en 1970— se reiteraron una y otra vez, y la cercanía de agentes católicos con el gobierno Demócrata Cristiano (1964-1970) tuvo mucho de rechazo al marxismo, como bien lo atestigua tanto la relación entre el pensamiento católico del periodo con las orientaciones estructurales del gobierno de Frei Montalva —tan bien representado en la figura del jesuita belga Roger Vekemans—; como el acendrado anticlericalismo de izquierda que esta relación motivó⁵.

Junto a ello, el campo católico a partir de la década del 60 cobijó en su interior formas más radicales de anticomunismo, siempre atentas al plano global del comportamiento del imperialismo soviético como amenaza a la civilización cristiana occidental; así como a los esfuerzos de infiltración que el marxismo llevaba a cabo con respecto a la misma institución católica. En ese sentido, el polemista Sergio Fernández Larraín y su participación en los círculos

2013, pp. 4-32; Ramón Menanteau, “A propósito del diálogo marxistas-católicos”, *Punto Final*, 22, febrero 1967, p. 11; “Jornadas entre cristianos y marxistas”, *Punto Final*, 68, noviembre 1968, pp. 22-23.

⁴ Marcos Fernández L., “Los hijos de las tinieblas son más sagaces que los hijos de la luz. Pensamiento político católico y marxismo en Chile, 1960-1964”, *Izquierdas*, 28: 27-65, julio 2016.

⁵ Andrea Botto, *Catolicismo chileno: controversias y divisiones (1930-1962)*, Ediciones Universidad Finis Terrae, Santiago, 2018; Marcos Fernández L., “La tierra no es el cielo, pero el cielo comienza aquí en la tierra. La cuestión del clericalismo en el campo político y el pensamiento católico chileno, 1960-1964”, *Historia*, 50/1, 2017, 11-47.